

**MUJERES.** Un retroceso más de la pandemia; los embarazos adolescentes al alza en América Latina

**Impacto.** La región ocupa la segunda tasa más alta de embarazo en el mundo y cada año millón y medio de mujeres entre 15 y 19 años dan a luz ❖ La llegada de COVID representa un retroceso de 5 años en logros sobre la Tasa Específica de Fecundidad Adolescente de América Latina y el Caribe

**ESTUDIO REDIM**

# Estiman que pandemia dispare 500 mil embarazos de adolescentes en AL

[ Adriana Rodríguez ]

Como efecto de la pandemia, se estima que se incrementarán en alrededor de medio millón el número de embarazos adolescentes en América Latina y el Caribe, esto por restricciones de acceso a anticonceptivos, factores económicos o abusos sexuales, especialmente en niñas menores de 15 años, alerta la Red por los Derechos de la Infancia México (Redim).

Retomando datos de la Unicef, la Redim apunta que América Latina y El Caribe tienen la segunda tasa más alta de embarazo en el mundo con una tasa de fecundidad (66.5 por cada 1,000) entre mujeres de 15 a 19 años. Estas cifras incluyen a seis países y el índice mayor lo presenta Guatemala (84), seguido de Ecuador (77), México (66), Argentina (64), Paraguay (60) y Colombia (57).

Cada año, alrededor de un millón y medio de adolescentes de entre 15 y 19 años dan a luz. Casi el 18% de los nacimientos en la región corresponden a madres menores de 20 años de edad.

El Informe "Consecuencias Socioeconómicas del Embarazo en la Adolescencia en seis países de América Latina y el Caribe"

presentado por El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), señala que el impacto de la pandemia de COVID-19 representa un retroceso de cinco años en términos de los logros sobre la Tasa Específica de Fecundidad Adolescente de América Latina y el Caribe, pasando de 61 a 65 nacidos vivos por cada mil adolescentes de 15 a 19 años.

Casi la mitad de las madres de 10 a 19 años se dedican exclusivamente a tareas domésticas y tienen tres veces menos oportunidades, es decir 6,4% frente al 18,6% de obtener un título universitario que aquellas que postergaron la maternidad, al tiempo que ganan en promedio 24% menos.

En América Latina, las niñas y las adolescentes están presentes en el 55% de los hogares, más de un tercio de estos hogares se encuentran en situación de pobreza y ese factor dinamita otros riesgos.

La Redim resaltó que los altos índices de discriminación y violencia se acrecentaron como resultado de la pandemia de COVID-19 y debido en parte a las medidas como el confinamiento tomadas para la prevención de esta enfermedad.

"Ser niña y adolescente en la región incrementa el riesgo de

ser víctima de embarazo temprano y/o matrimonio forzado, abuso sexual, violación, explotación laboral, trata de personas, criadazgo, desaparición, feminicidio, entre otros riesgos, que se acrecientan en el caso de las niñas indígenas, migrantes, rurales o que viven en alguna otra situación de vulnerabilidad", apunta.

Asimismo, señala que el abuso sexual tiene un peso importante en la tasa de embarazo en la adolescencia y fundamentalmente en el embarazo en niñas (10 a 14 años de edad). Se ha identificado que la mayor parte de los agresores pertenece al círculo familiar y social cercano, además de que existen un número importante de casos que no se denuncian por miedo o bien porque no existe confianza en el sistema.

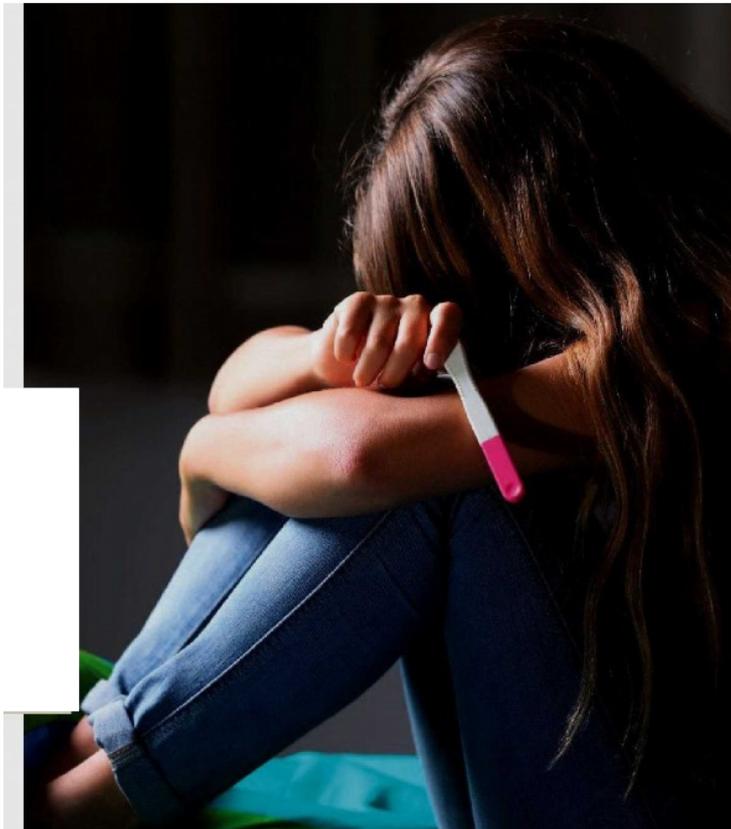
En América Latina, las víctimas de violencia sexual encuentran barreras para acceder a métodos de anticoncepción de emergencia (incluso prohibida en algunos países, como Honduras) o a una interrupción legal del embarazo, lo que podría derivar en embarazos no deseados.

"Entre los impactos en la vida de las jóvenes que se embarazan de forma temprana están la falta de oportunidades y expectativas, así como de un proyecto de vida", expone la Redim.



**MAYOR TASA DE FECUNDIDAD  
(POR CADA MIL MUJERES  
DE 15 A 19 AÑOS)**

Guatemala	84
Ecuador	77
México	66
Argentina	64
Paraguay	60
Colombia	57



*El confinamiento ha detonado más casos de embarazos en adolescentes.*